



El historiador José Antonio Pérez Pérez muestra el nuevo libro sobre la historia del terrorismo. PANKRA NIETO

Un documental regresa con cuatro víctimas al escenario de los hechos

El proyecto 'Historia y Memoria del Terrorismo en el País Vasco' incluye también una versión audiovisual que verá la luz en primavera. Se trata de un documental que se apoya en parte de las entrevistas realizadas a lo largo de la investigación y que regresa con cuatro víctimas a los lugares donde ocurrieron los hechos, Getaria, Sestao, Bilbao y Elgoibar donde «se contrasta la negrura de aquellos tiempos». Los protagonistas son José María Silveti, miembro de UCD; Carlos Ruiz Cortadi, de AP; Dori Monasterio, hija del taxista Fermín Monasterio; y Ana Aizpiri, hermana del empresario asesinado por ETA Sebastián Aizpiri.

«Los municipios condenaron los atentados de los GAL, pero solo una cuarta parte de los de ETA»

José Antonio Pérez Pérez Historiador

«Cuando se creó la Ertzaintza en el PNV había casi más miedo a que se pudiera meter gente del PSOE o Alianza Popular que del entorno etarra»

A. GONZÁLEZ EGAÑA

SAN SEBASTIÁN. El Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo y el Instituto Valentín de Foronda acaban de publicar el segundo tomo del libro 'Historia y Memoria del terrorismo en el País Vasco', coordinado por el doctor en Historia Contemporánea José Antonio Pérez Pérez, en el que más de una docena de investigadores tratan de arrojar luz sobre el horror que ocurrió entre 1983 y 1994, el periodo de la consolidación de la democracia. «Nuestra mayor preocupación es la de explicar a las nuevas generaciones cómo ocurrió y por qué» cita. «Tiene ya en sus manos el segundo volumen de la trilogía. ¿Qué va a descubrir el lector?»

«Es el período que denominamos de consolidación de la democracia, en el que seguimos profundizando en el terrorismo de ETA, en las consecuencias que tuvo y en

la ampliación también de sus objetivos. Son significativos los primeros atentados contra la Ertzaintza e incluimos el fenómeno de los GAL, que transcurre entre 1983 y 1987, unas siglas que vienen amparadas desde determinados ámbitos del propio Ministerio del Interior a través de financiación, mercenarios... Aparecen también los primeros grupos pacifistas que muestran en la calle su repulsa a la violencia, como De non Artea o Gesto por la Paz.

—¿Quiénes son los destinatarios de este trabajo de investigación?

—En el último tiempo del terrorismo de ETA veíamos que hacía falta una perspectiva histórica para explicar cómo pudo durar 40 años y sobre todo para responder a la pregunta, casi desesperada, que se hizo la madre del escolta de Fernando Buesa, Jorge Díez Elorza, en 2011, en el aniversario del asesinato, cuando dijo: «¿Quién escribirá la historia? ¿Quién contará lo que ocurrió aquí?». Y nuestra preocupación es sobre todo la de explicar a las nuevas generaciones lo que ocurrió, cómo y por qué.

—¿Qué desvelan de los primeros atentados contra la Ertzaintza?

—En realidad lo que hacemos no es solo una historia de las prime-

ras víctimas de la Policía autónoma sino de cómo se fue gestando el cuerpo de la Ertzaintza, los objetivos que se tenían cuando se puso en marcha, la sombra que planeaba cuando se fue haciendo la selección de los primeros agentes de las promociones. Ahondamos también en esa idea que había por parte del PNV y por parte de las fuerzas democráticas de que una vez que se consiguiese un cuerpo de Policía autónoma, ETA iba a dejar las armas. Y en muy pocos años todo el mundo se dio de bruces con la realidad.

—¿Aportan testimonios de agentes que no se habían conocido hasta ahora?

—Hay testimonios inéditos de hombres de Berrozi. Nos explican cómo ellos mismos pasaron de pensar que eran casi intocables, que no eran objetivo preferente de ETA a, de repente, verse en el ojo del huracán. Las entrevistas que les hemos hecho nos han ayudado a confirmar lo que ya pensábamos y que estaba en el ambiente: que el primer grupo de Berrozi era muy próximo al PNV. Se ve en la primera selección de aspirantes que se trataba de hacer una Policía que estuviese muy identificada con el PNV. Cuentan

cómo se iba por los batzokis directamente animando a jóvenes vinculados al partido a que se apuntasen. Presentamos documentación en la que se dice por parte de la consejería de Interior que existe miedo a que se acaben introduciendo miembros simpatizantes o militantes de partidos que ahora llamamos constitucionales. Te encuentras con informes en los que dicen: «Ojo que se nos pueden meter gente del PSOE o de Alianza Popular en la Ertzaintza». Al PNV casi le daba más miedo eso a que fueran de ETA o de su entorno.

—No pasan por alto el tema de los GAL. ¿Qué novedades ofrecen?

—No es que haya tantas novedades porque la verdad judicial está en las sentencias. Lo que pasa es que a veces no hemos leído con suficiente detenimiento lo que dicen. Y es terrible cómo explican

cómo se montan los GAL, hablan de la impotencia que se siente en determinados ámbitos del Ministerio del Interior frente a la postura obstruccionista de Francia de extraditar a presos de ETA y cómo en una operación para tratar de salvar la vida a Martín Barrios es cuando se toma la primera decisión de secuestrar a un miembro de ETA para conseguir un canje. Se detalla cómo todo eso es absolutamente chapucero. Creo que simplemente siguiendo las sentencias y reconstruyendo los hechos vamos viendo primero el despropósito que fue y sobre todo el crimen que supuso y los continuos errores que se cometieron. Nos desvelan una realidad aterradora.

—Han trabajado muchas sentencias, pero también la respuesta que dieron los ayuntamientos. ¿Qué han descubierto?

—Así es. Los ayuntamientos han sido siempre una fuente importante para ver cómo en los ámbitos locales se pronunciaban las fuerzas políticas, que a veces no siempre cumplían con lo que se decidía en las direcciones de los partidos. Ante determinados crímenes hay algo muy revelador y es que todos y cada uno de los asesinatos que cometieron bandas ultraderechistas o en este caso los GAL tuvieron una respuesta en los ámbitos locales a través de mociones de condena, cosa que no pasó desgraciadamente cuando los perpetradores eran de ETA. Solamente una cuarta parte de todos los asesinatos fueron condenados en los ámbitos locales, en los ayuntamientos, mientras que la totalidad de los atentados de la ultraderecha o los GAL tuvieron una respuesta en el ámbito local.

HISTORIA Y MEMORIA DEL TERRORISMO EN EL PAÍS VASCO 1983-1994

COORD. JOSÉ ANTONIO PÉREZ PÉREZ

Estilo: Historia. Editorial: Confluencias. Páginas: 800. Precio: 29 euros

LOS PRIMEROS ERTZAINAS

«Hombres de Berrozi cuentan cómo pasaron de pensar que eran intocables a, de repente, verse en el ojo del huracán»

LOS GAL

«Siguiendo las sentencias y reconstruyendo los hechos se ve el despropósito que fue y el crimen que supuso»